

ERICH FROMM

En la víspera del cuarenta y dos aniversario de la expropiación petrolera falleció Erich Fromm, a seis días de cumplir los ochenta años.

Vida fecunda, por ser hombre de ciencia que proyectó los avances éticos de la posible sociedad futura occidental.

Extranjero venido a México, no para explotarlo sino para entregar su talento a los desposeídos, como pocos europeos lo hacen cuando se avecinan en este país.

A Erich Fromm se le debe el mérito de la primera cátedra de psicoanálisis en la Facultad de Medicina de la UNAM; fundador también de la Sociedad Psicoanalítica Mexicana y del Instituto Mexicano de Psicoanálisis.

Parte de su vida transcurrió en Cuernavaca; quien lo haya tratado podrá testimoniar la rara virtud del sabio que no genera poses ni ostentaciones para exigir de todos el culto al saber acumulado. Una comunidad rural del Estado de Morelos fue el espejo para el estudio socio-analítico del campesino mexicano.

Discípulo de Sigmund Freud, lo supera gracias a Karl Marx. La tesis de Freud sobre el psicoanálisis individual la extiende Fromm al psicoanálisis social que este último llama humanístico. Fromm advierte frente a Freud "que las pasiones fundamentales del hombre no están enraizadas en sus necesidades instintivas, sino en las condiciones específicas de la existencia humana, en la necesidad de hallar una nueva relación entre el hombre y la naturaleza".

El pensador alemán demuestra que la experiencia fascista y el capitalismo moderno en su versión norteamericana han conformado la estructura psíquica del hombre contemporáneo occidental.

En su obra Miedo a la Libertad, probó, hace ya cuarenta años, que el hombre moderno, habiendo superado el medioevo, no ha sido libre para "edificar una vida llena de sentido y basada en la razón y el amor", por lo cual anhela someterse a un jefe, a una raza o a un estado para encontrar seguridad. Y en 1956, con su libro Psicoanálisis de la sociedad contemporánea, Fromm advierte que las democracias del siglo XX son "en muchos aspectos otra huida de la libertad" porque las relaciones humanas y con la naturaleza se sustentan en la generalizada enajenación. Entre los cambios radicales que el capitalismo industrial ha introducido, estos han afectado no sólo a la economía y a la estructura social, sino también al "carácter social" del hombre contemporáneo. Psíquicamente, el capitalismo

Por Baltasar López Bucio.



sita: "que cooperen sin razonamientos en grandes grupos, que deseen consumir cada vez más, y cuyos gustos estén estandarizados y fácilmente puedan ser influidos y previstos".

El concepto de enajenación fue utilizado por Fromm "como punto central" para analizar detalladamente el carácter social

del capitalismo norteamericano; porque ese concepto le pareció que tocaba el nivel más profundo de la personalidad y el más apropiado para observar la interacción entre la estructura socio-económica y la estructura de carácter de la persona.

El proceso de cuantificación y abstracción es uno de los rasgos fundamentales del capitalismo que se deriva del concepto más general de enajenación y produce la enfermedad de la "orientación mercantil" congénita a dicho sistema económico.

Fromm no se contentó con denunciar muy a fondo los males sociales de nuestra época. En su veintena de trabajos publicados plantea los caminos hacia lo que él llamaba "salud mental", coincidiendo con los hombres más visionarios y comprometidos de nuestro tiempo. Por eso, el mejor tributo que podemos hacer, en su memoria es volver a plantearnos los problemas de

